LO COLOQUIAL EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN NIVELES ELEMENTALES

ISABEL SANTOS GARGALLO
Universidad Complutense de Madrid

Uno de los múltiples aspectos en el que la lingüística teórica y la lingüística aplicada coinciden es aquél que se interesa por la manifestación oral de la lengua: aquélla en su descripción, y ésta —concretada en el dominio de la enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera— en la selección, con fines didácticos, de los elementos (lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos) que mejor reflejan el intercambio «alternante y oral» entre dos o más interlocutores. La lengua oral —frente a la lengua escrita— posee unos recursos *morfosintácticos, léxicos, fonéticos, acentuales, melódicos y rítmicos* que conforman una idiosincrasia de no fácil sistematización. Es la manifestación oral la que ocupa un 90 % de nuestros intercambios lingüísticos en sus muchas y variadas posibilidades, y de todas ellas, el **coloquio** es nuestro medio habitual de comunicación.

La descripción del coloquio y la integración de un futuro usuario de la lengua como interlocutor activo dentro del mismo son dos prioridades en el ámbito de la Filología Española actual en su doble vertiente teórica y aplicada.

En este trabajo, trataremos de definir lo que entendemos por variante coloquial —una más entre la copiosa bibliografía al respecto—, y analizaremos brevemente los problemas metodológicos que plantea su estudio y su tratamiento didáctico para, finalmente, hacer una propuesta en relación a la integración de esta variante en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera.

LA MANIFESTACIÓN ORAL EN EL COLOQUIO

Todos sabemos, pues, que una lengua histórica posee diferentes modalidades o niveles de habla, que responden a una acomodación, por parte del sistema lingüístico, a las circunstancias concretas de la enunciación, en las que el ha-

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

blante escoge, de todos los elementos posibles, aquellos que mejor responden a su intención comunicativa.

Hace algunos meses recogí material para elaborar un *corpus* léxico en relación a la manera en que los estudiantes hablan de sus propios profesores y de otros aspectos relacionados con la actividad escolar: los informantes fueron un grupo de alumnos de BUP de un colegio de Madrid de clase media-alta. Entre las conclusiones destaca el hecho de que el léxico experimenta una acomodación teniendo en cuenta el factor interlocutor. Consideramos dos variables: *a)* los padres u otras personas mayores y *b)* otros compañeros de curso o amigos.

1. UN EXAMEN DIFÍCIL

a) El examen fue ***horrible... increíble****. Estaba puesto* ***a mala idea.***
b) El examen fue ***una putada****. Estaba puesto* ***con una mala leche que te cagas.***

2. UNA CLASE ABURRIDA

a) Su clase es ***un rollo****. No hay quien lo aguante, se enrolla como las persianas, y es que el «profe» está* ***zumbado.***
b) Su clase es ***un coñazo*** *que no hay quien lo aguante, y es que el «profe» está* ***como una puta cabra.***

Por lo tanto, cuando hablamos de lengua coloquial nos estamos refiriendo a una forma de uso de la lengua:

> *La flexibilidad del hablante, resultado de la sensibilidad ante la lengua, es una necesidad práctica para todo hablante, y por tanto una de las metas que debe proponerse la enseñanza del idioma.* (M. Seco, 1989, pág. 256).

M. Victoria Romero (1993) destaca la *ligazón de lo coloquial a lo conversacional (...) y no a lo vulgar* (pág. 185), y es que la lengua coloquial es la lengua del coloquio, entendido éste como el intercambio lingüístico entre dos o más interlocutores. Las palabras de Emilio Lorenzo, en torno a la lengua coloquial, nos servirán de referencia a lo largo de este trabajo:

> *El español coloquial es el conjunto de usos lingüísticos registrables entre dos o más hispanohablantes, conscientes de la competencia de su interlocutor o interlocutores, en una situación normal de la vida cotidiana, con utilización*

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

> *de los recursos paralingüísticos o extralingüísticos aceptados y entendidos, pero no necesariamente compartidos, por la comunidad en que se producen* (E. Lorenzo, 1977).

PROBLEMAS METODOLÓGICOS

La lingüística teórica acuñó a mediados de los setenta el término de *femología* para hacer con él referencia a la investigación de las manifestaciones de la lengua hablada, con el propósito explícito de que esta tarea apareciese diferenciada nominal y conceptualmente frente al estudio de los textos escritos. En el mismo trabajo en que se acuña el término mencionado se dice que *la posibilidad, pues, de una sintaxis de la lengua hablada nos está exigiendo a los lingüistas la tarea de hacerla, y nos lo está exigiendo con apremio* (G. Salvador, 1977, pág. 63); con anterioridad, otros autores (M. Criado de Val, 1959) también habían incidido ya en la urgencia y necesidad de este tipo de estudios.

Manifestamos nuestro acuerdo con las palabras de J. Sánchez Lobato (1993, pág. 67):

> *La lengua española es eminentemente popular, lo ha sido siempre. Si hay alguna característica que sobresale en su devenir histórico, es la de que se ha ido conformando de abajo arriba (...) La variante popular, artísticamente elaborada y devuelta a la colectividad, ha constituido el punto de partida de nuestra mejor veta literaria tanto del pasado como del presente.*

En el estudio lingüístico-descriptivo de la lengua coloquial se han sucedido trabajos parciales y otros más globalizadores (A. M. Vigara Tauste, 1980, 1984, 1992; J. A. Miranda, 1992, entre otros) que, aunque elogiables por la casuística de los datos aportados, no alcanzan a resolver la difícil cuestión de describir lo coloquial, lo vivo y espontáneo que tiene la lengua hablada. Los propios autores son conscientes de los problemas metodológicos que dificultan la labor del lingüista en esta parcela de la investigación. A. Narbona (1988) manifiesta el carácter de «asignatura pendiente» del estudio del uso idiomático coloquial espontáneo y analiza los principales problemas metodológicos de los que nosotros destacaremos los siguientes:

a) dificultad para reunir un *corpus* lingüístico de coloquios suficientemente representativo de los diferentes estratos sociales, y lograr que dicho *corpus* sea una muestra del coloquio real que aparece en una conversación espontánea;
b) bagaje terminológico y nocional inapropiado;

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

c) necesidad de superar el análisis centrado en la oración e insertarlo en el marco de una gramática del texto y de la lingüística de la entonación, para con ello, poder más fácilmente dar cabida a la descripción de los recursos prosódicos (entonación y pausas, principalmente) y gestuales.

Por su parte, la investigación llevada a cabo en el seno de la lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera —en los últimos decenios— ha llegado a cierto consenso en cuanto a una serie de presupuestos fundamentales ampliamente debatidos, y hoy ya, aceptados por la mayoría: la lengua es un instrumento de comunicación, y como tal, posibilita la interacción de los miembros de una comunidad lingüística. Asimismo, se acepta que el objetivo prioritario del aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera es conseguir la aceptación del nuevo usuario en dicha comunidad cultural. Éste será aceptado si y sólo si posee el bagaje lingüístico necesario para contribuir a la comunicación con intervenciones apropiadas al contexto y a la situación comunicativa concreta en la que está participando.

Diversos estudios ponen de manifiesto algunos problemas metodológicos que impiden el logro de una actuación apropiada por parte del hablante no nativo, y de ellos, destacaremos los que hacen referencia a los diálogos que como material lingüístico son empleados en la instrucción:

a) falta de autenticidad y de contextualización en unos diálogos que violan el principio de cooperación y las máximas conversacionales griceanas (A. Martínez, 1989; J. P. Nauta, 1989; R. Alonso, 1990; M. J. Hernández y L. Díaz, 1993; P. J. Slagter, 1993, entre otros);
b) escasa presencia de la variante lingüística coloquial en los textos de los manuales de español (T. Español Giralt y E. Durán Montolio, 1989);
c) énfasis en una sintaxis estructural y normativa (M. Calderón Campos y M. García Godoy, 1993).

Todos sabemos por nuestra propia experiencia como docentes que, independientemente de la metodología adoptada y al margen también de nuestras buenas intenciones, el énfasis en la enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua recae sobre la estructura morfosintáctica y el léxico de la lengua estándar (en el orden citados), quedando relegadas a alusiones puntuales y nunca sistematizadas las referentes al orden subjetivo de los elementos oracionales, a las síncopas sintácticas, a las repeticiones enfáticas e interrogaciones retóricas, a las marcas intensificadoras, a los cortes y suspensiones en la comunicación, a la redundancia y énfasis pronominal, al uso constante de comodines, muletillas, onomatopeyas o interjecciones (tanto las primarias como las secundarias), fenómenos

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

que constituyen, a modo de ejemplo, elementos constitutivos y de uso diario en nuestra conversación (A. M.ª Vigara Tauste, 1984).

Se ha afirmado que los aspectos antes mencionados forman parte de un saber (el llamado «saber expresivo», E. Coseriu, 1981, pág. 13) que corresponde a un nivel de aprendizaje avanzado (T. Ebneter, 1976, pág. 374; M. Porroche Ballesteros, 1990, pág. 256). No estamos totalmente de acuerdo con la jerarquización de saberes y niveles de aprendizaje establecidos por T. Ebneter, pues no creemos que los elementos constitutivos de la conversación —objetivo prioritario del aprendizaje— deban ser relegados a niveles de perfeccionamiento lingüístico.

La lengua española es especialmente expresiva, afectiva y rica en matices estilísticos. M.ª V. Romero (1993, pág. 182), a propósito de un trabajo sobre la enseñanza del vocabulario y la interacción cultural, destaca la fuerte presencia de lo coloquial en el lenguaje escrito y un cierto aplebeyamiento de la expresión en personas de clase social acomodada, lo cual corrobora las palabras de J. Sánchez Lobato anteriormente citadas.

ELEMENTOS DEL COLOQUIO

Hemos realizado una selección de algunos de los elementos constitutivos del coloquio que, a nuestro juicio, deberían incluirse en la programación de los contenidos en niveles elementales, y lo hemos hecho teniendo en cuenta una elección de funciones lingüísticas que aparecen de manera sistemática en la mayoría de los manuales destinados al aprendizaje del español en el nivel elemental[1].

1. Saludar y contestar al saludo

¡Hola!, ¿qué tal?, ¿qué hay?, ¿qué pasa?, ¿cómo te va?, ¿cómo andas?, ¿cómo estamos?, ¿cómo lo llevas?, ¡cuánto tiempo!
Muy bien, estupendamente, de maravilla, (pues) nada, así así, pues ya ves, tirando, tirandillo, vaya, ni fu ni fa, fastiado/a, hecho/a polvo, (de puta madre, cojonudo*, dabuti*, jodido/a*, puteado/a*).*

[1] Para la elaboración del *corpus* hemos consultado M.ª J. Gelabert *et al.* (1988), A. M.ª Vigara Tauste (1992) y J. A. Miranda (1992), así como las utilísimas notas de clase del Dr. Vidal Alba de Diego, profesor de la Universidad Complutense de Madrid y especialista en Español Coloquial. Hemos incluido algunas expresiones vulgares señaladas con asterisco (*) y entre paréntesis.

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

2. GANAR TIEMPO PARA PENSAR

Bien..., pues..., bien pues..., bueno pues..., bueno, hum hum, hombre pues, a ver..., es que, esto..., veamos, pues verás...

3. DESCRIBIR Y NOMINAR OBJETOS

Aparato, asunto, bicho, cachibache, chirimbolo, cacharro, trasto, chisme, chorrada, cosa, invento, rollo.

4. RECLAMAR ATENCIÓN

¡Eh!, ¡oiga!, ¡oye!, ¡perdón!, ¡perdone/a!, ¡eh, señor, señora, señorita!, mira, verás.

5. EXPRESAR DESEOS, GUSTOS

A ver si...

6. EXPRESAR ADMIRACIÓN

¡Oh!, ¡qué...!, ¡qué bien!, ¡qué maravilla!, ¡no es posible!, ¡pero mira qué...!, ¡es admirable!, ¡anda!, ¡vivir para ver!

7. EXPRESAR INDIFERENCIA

Me da igual, me da lo mismo, me es indiferente, me es lo mismo, me importa un bledo, un pepino, un comino, a mí qué, ni me va ni me viene, a mí..., por mí....

8. EXPRESAR DECEPCIÓN

¡Qué pena!, ¡qué lástima!, ¡qué mal!, ¡qué chasco!, ¡qué mala pata!, ¡qué desilusión!, (¡qué mierda!).*

9. EXPRESAR ALEGRÍA

¡Qué bien!, ¡hurra!, ¡estoy loco/a de alegría!, ¡qué gozada!, ¡estupendo!, ¡fenomenal!, ¡qué contento/a estoy!, (de puta madre).*

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

10. EXPRESAR FASTIDIO O ENFADO

¡Qué + sustantivo!, ¡mira que + infinitivo!, ¡hay que + infinitivo!, ¡pues sí que estamos + adjetivo/adverbio!, ¡qué lata!, ¡vaya lata!, ¡qué rollo!, ¡ya estoy harto/a!, estoy hasta las narices, hasta la coronilla, no puedo soportarlo más, me pone enfermo, me pone frenético, ¡narices!, (cojones, ¡hay que joderse!*).*

11. EXPRESAR SORPRESA

¡Ah...!, ¡oh...!, ¡vaya!, ¡anda!, ¡y...! ¡mira!, ¡y mira que!, ¡ahí va!, ¡arrea!, ¡atiza!, ¡no me digas!, ¡hay que ver!, ¿de veras?, si no lo veo no lo creo, pero ¡cómo!, vaya + sustantivo, menudo/a + sustantivo, (¡coño!, ¡caray!*, ¡caramba!*, ¡joder!*, ¡jo!*).*

12. EXPRESAR ABURRIMIENTO Y RECHAZO

¡Bah!, ¡qué rollo!, ¡qué lata!, ¡qué muermo!, ¡vaya tostón!, ¡menudo latazo!, (¡vaya coñazo!).*

15. EXPRESAR SATISFACCIÓN

¡Ea!, ¡uf!, ¡a la bin, a la ban, a la bin, bon, ban!, menos mal, ya era hora, así da gusto, qué chollo.

17. EXPRESAR IGNORANCIA O DESCONOCIMIENTO

¡Ah! ¿sí?, ¿en serio?, ¡no me digas!

18. EXPRESAR NEGACIÓN

¡No, no y mil veces no!, ¡que no, que no y que no!, ¡he dicho que no y cuando yo digo que no es que no!, ¡qué va!, ¡ni loco!, ¡venga ya!, ¡ni borracho!, (¡narices!, ¡naranjas de la China!*, ni de coña*, leches*), NO SABER, NO ENTENDER, NO DECIR ni pum, ni mu, ni pío, ni palabra, ni jota, ni patata, lo llevas claro.*

19. EXPRESAR DESAGRADO

Es que no me gusta nada, pero nada, ¿eh?, ¡qué lata!, ¡vaya lata!, ¡qué rollo!, ¡qué barbaridad!, me molesta, me fastidia, no puedo soportarlo,

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

¡qué pesadez!, me revienta, no me hace ninguna gracia, ¡maldita la gracia!, (es que me jode).*

20. MANIFESTAR ATENCIÓN

¿Ah, sí?, ¿síií...?, mmmm, ¡oh!, ¡ah!, ¿y...entonces?, ¿quéé?, ¿de veras?, ¿de verdad?, ¡anda!, ¡vaya!, sí...sí, ¡ya, ya!, ¡fíjate!

Al comienzo de estas líneas mencionamos que el objetivo prioritario en la enseñanza del idioma es proporcionar al futuro usuario los elementos necesarios que le permitan participar de manera apropiada en el intercambio lingüístico. Ahora bien, estos elementos lingüísticos y no lingüísticos deben ser seleccionados atendiendo a la *norma culta del español actual*, entendida ésta como el conjunto de usos «normales», es decir, *entendemos por norma el conjunto de preferencias vigentes en una comunidad hablante entre las posibilidades que el sistema lingüístico tiene a disposición de ella* (M. Seco, 1986, pág. XVII).

Es menester recordar, no obstante, que la lengua es *un sistema en constante ebullición* y que lo que hoy no es norma, mañana sí lo es, y al pasar al estatus de norma, pierde parte de la expresividad que le confería su carácter de no norma o de anormal. Por ello, considero que algunos de los elementos antes seleccionados y calificados de coloquiales, es posible que hoy en día ya no sean tales y que también desde la norma deban ser llamados a ser incluidos en el léxico seleccionado con fines didácticos.

EXPLOTACIÓN DIDÁCTICA

Nuestra intención final es que estas breves notas sirvan para llamar la atención sobre la necesidad de incluir en el material destinado a la enseñanza de nuestra lengua en niveles elementales, aquellos elementos que ayudan a la cohesión discursiva, y para ello, creemos indicativas las siguientes pautas:

a) Amplio repertorio.
b) Actualización continua del repertorio.
c) Selección de los elementos pertinentes de acuerdo con los intereses, los objetivos y el perfil de los estudiantes.
d) Explicación del contexto pragmático en que se emplean.
e) Establecer relaciones con otras funciones y valores contextuales.

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

f) Ejercitación de su uso mediante ejercicios *ad hoc*.
g) Énfasis en la necesidad de estos elementos como vehículos para la cohesión discursiva.

Imparto clase en esta Facultad de Filología y a lo largo de estos años he recibido numerosos grupos de alumnos clasificados por su competencia gramatical y comunicativa en el nivel medio. La mayor parte de los alumnos integrantes de estos grupos son universitarios que han aprendido el español en sus países de origen, y en todos ellos he encontrado un denominador común: hablaban como libros, su lengua carecía de expresividad, de afectividad, de propiedad. Con algunos de estos grupos, experimenté un programa cuyo objetivo fundamental era aproximar sus conocimientos al español actual, al español que todos nosotros utilizamos en el intercambio diario. Su competencia lingüística no incrementó el número de estructuras gramaticales, pero ganó en expresividad y en afectividad: les di onomatopeyas, interjecciones, muletillas, comodines, modismos, giros interjeccionales para expresar diversos sentimientos, frases hechas y un léxico coloquial seleccionado en función de sus necesidades.

Nuestra propuesta se concreta en incluir estos elementos constitutivos del intercambio conversacional en el *input* de los niveles elementales.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA DE DIEGO, V., y SÁNCHEZ LOBATO, J. (1980), «Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos», *Boletín de la RAE*, CCXIX, 95-129.

ALONSO RAYA, R (1990), «Competencia comunicativa y cortesía», *Actas del I Congreso Nacional de ASELE*, 43-52.

ARAGONÉS GONZÁLEZ, M., y TORRAS CHERTA, M. R. (1989), «La enseñanza formal y su efecto en el uso espontáneo del idioma», *Actas del VII Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, 79-86.

BARROS, P. (1990), «La clase de conversación y el empleo de los elementos conexivos», *Actas del I Congreso Nacional de ASELE*, 53-60.

BEINHAUER, W. (1978), *El español coloquial*, Madrid, Gredos.

CALDERÓN CAMPOS, M., y GARCÍA GODOY, M. (1993), «Algunas reflexiones sobre la autenticidad de los diálogos didácticos: a propósito de la enseñanza gramatical», *Actas del III Congreso Nacional de ASELE*, 137-147.

CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1982), *Sintaxis del coloquio (Aproximación sociolingüística)*, Salamanca, Publicaciones de la Universidad de Salamanca.

COSERIU, E. (1981), «Los conceptos de dialecto, nivel y estilo de lengua y el sentido propio de la dialectología», *Lingüística Española Actual*, 1-32.

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...
Centro Virtual Cervantes

DÍAZ, L., y HERNÁNDEZ, M. J. (1993), «Gramática y Comunicación», *Didáctica del español como lengua extranjera*, Madrid, *Cuadernos Tiempo Libre. Colección Expolingua*, 89-105.

EBNETE, T. (1982), *Lingüística Aplicada*, Madrid, Gredos.

ESPAÑOL GIRALT, T., y MONTOLIO DURÁN (1988), «Análisis de variantes lingüísticas en los métodos de español L2», *Actas del VI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, 217-230.

— (1990), «El español en los libros de español», *CABLE*, 6: 19-24.

GALLARDO PAULS, B. (1991), «Aportaciones del análisis conversacional a la Lingüística Aplicada», en *Lingüística Aplicada y Tecnología. Actas del I Simposio*, 29-39, Valencia.

GILI GAYA, S. (1952), «La enseñanza de la gramática», *Revista de Educación*, 2: 119-122.

LORENZO, E. (1971), *El español de hoy: lengua en ebullición*, Madrid, Gredos.

— (1977), «Consideraciones sobre la lengua coloquial», en *Comunicación y lenguaje*, 161-180, Madrid, Anthropos.

LENZ, R. (1912), *¿Para qué estudiamos gramática?»*, Santiago de Chile.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, A. (1989), «La elección del contexto en la enseñanza de una segunda lengua», *Actas del VII Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, 351-357.

MOYA CORRAL, J. A. (1981), «Notas de sintaxis femológica», *Revista Española de Lingüística*, 11/1: 83-89.

NARBONA JIMÉNEZ, A. (1988), «Sintaxis coloquial: problemas y métodos», LEA, *Homenaje a Julio Fernández*.

NAUTA, J. P. (1988), «Lengua hablada y producción oral», en *II Jornadas Internacionales de Didáctica del Español como Lengua Extranjera*, 81-87, Madrid, Ministerio de Cultura.

ORTEGA OLIVARES, J. (1986), «Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices justificativos», *Verba*, 13: 269-290.

— (1988), «Aproximación a la pragmática», *CABLE*, 2: 39-47.

POLO, J. (1971-1976), «El español familiar y zonas afines (ensayo bibliográfico)», *Yelmo*.

PORROCHE BALLESTEROS, M. (1990), «La variedad coloquial como objeto de estudio en las clases de español como lengua extranjera», *Actas del I Congreso Nacional de ASELE*, 255-265.

ROMERO GUALDA, M.ª V. (1985), «Orden de los elementos oracionales en español», *RILCE (Revista del Instituto de Lengua y Cultura Españolas)*, 1: 99-111.

— (1993), «Enseñanza del vocabulario e interacción social», *Actas del III Congreso Nacional de ASELE*, 179-189, Málaga.

RUIZ GURILLO, L. (1991), «En busca de una metodología para el estudio del lenguaje coloquial. Problemas relativos a la extracción del *corpus*», en *Lingüística Aplicada y Tecnología. Actas del I Simposio*, 85-95, Valencia.

SALVADOR, G. (1977), «La investigación de textos hablados», *Revista Española de Lingüística*, 7/2: 59-68.

SÁNCHEZ LOBATO, J. (1993), «Lengua y sociedad», *Actas del III Congreso Nacional de ASELE*, 59-69, Málaga.

SLAGTER, P. J. (1987), «Diálogos en clase», *en Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, 6: 81-118.

— (1988), «¿Qué palabras hay que enseñar», *CABLE*, 1: 3-8.

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...

Centro Virtual Cervantes

— (1993), «Problemas actuales en la enseñanza de las segundas lenguas», *Actas del I Congreso sobre la Enseñanza del Español*, 135-179, Madrid, Colección Biblioteca Pedagógica.

STEEL, B. (1984), *A Manual of Colloquial Spanish*, Madrid, SGEL.

VIGARA TAUSTE, A. M. (1984), «Gramática de la lengua coloquial», *Español Actual*, 41: 29-39.

— (1987), *Aspectos del español hablado*, Madrid, SGEL.

— (1992), *Morfosintaxis del español coloquial*, Madrid, Gredos.

VILA, R. M. (1988), «Las variantes lingüísticas en la enseñanza del español L2», *Actas del VI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, 585-595.

Nota.—Para una bibliografía más completa véase J. POLO (1971-1976) y A. M.ª VIGARA TAUSTE (1992).

ASELE. Actas IV (1994). ISABEL SANTOS GARGALLO. Lo coloquial en la enseñanza del español como ...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes